



June 8, 2014

Pentecost—Conclusion to Easter

And suddenly there came from the sky a noise like a strong driving wind, and it filled the house in which they were.

*Then there appeared to them tongues as of fire... Acts of the Apostles 2:1-3
...he breathed on them and said to them, "Receive the Holy Spirit." John 20:22*

Dear Friends;

Christ is risen!

Breath and wind is something we may not think much about unless we experience a problem with them. When you have the flu, a respiratory infection, or asthma you pay attention to your breath. Here in Byron the wind calls our attention as it regularly blows strong gusts, especially at sunset.

The Hebrew word *ruah*, the Greek *pneuma* and the Latin *spiritus* all basically mean "air in motion," "breath," or "wind." The root meaning suggests power or energy. In the ancient world the only observable energy source (apart from human or animal power) was the wind. This was the energy that powered sailing ships and windmills (like in the Altamont).

Wind as a source of power could be experienced as a cool refreshing breeze, a strong wind or with the force of a hurricane. The ancient Israelites saw the wind as the very breath and power of God as in Psalm 18:15,

*Then the channels of the sea were seen,
And the foundations of the world were laid bare,
At your rebuke, O Lord,
At the blast of the breath of your nostrils.*

The primitive understanding of the wind was that it was the breath of a very powerful being. In the beginning of creation it is the very breath of God that hovers over the waters of chaos. God's spirit/breath forms the words that create all that exists. It was a strong wind that caused the sea to part in Exodus paving the way to freedom for the Israelites.

Breath/spirit was also seen as the animating force in living beings. In Genesis 2:7 God breathes life into the man he formed from the clay of the earth. When the breath leaves the body we cease to exist.

Wind, water and fire were all classified as liquids. This why the ancients believed that the wind or spirit could be "poured out:" *"And I will never hide my face from them, when I pour out my spirit upon the house of Israel, says the Lord God."*—Ezekiel 39:29 This Spirit/wind is behaving like liquid fire when in the Acts of the Apostles it spills out onto those gathered in the upper room.

In the New Testament the Spirit of God becomes personified. It is this Spirit as the power of God that is at work in Jesus. In the mighty signs which Jesus performs he is overcoming the force of evil. The Gospels specifically mention that Jesus gives or surrenders up this/his Spirit when he dies on the cross. Where does this Spirit go?

Today's passage from the Gospel of John tells us. This Spirit is breathed out on his disciples by the Risen Christ. He gives us now the very life-breath, power and energy of God. It is the same Spirit that was at work in him. We are animated with divine power to overcome evil and to co-create and nurture life. Just as God in creation had breathed life into Adam, now the Risen Jesus re-creates us with the Spirit as children of God and the Kingdom.

Pentecost reminds us that we breathe the air of freedom. Breathing this new air, we are sent forth to recreate the world. What will we do with this powerful energy? The Spirit demands that we act!

Peace,

Fr. Ron

Esta carta está en español en el sitio web: www.stannechurchbyron.com



Junio 8, 2014

Pentecostés - Conclusión de la Pascua

Y de repente vino del cielo un ruido como viento impetuoso, que llenó la casa en la que estaban. Y se les aparecieron unas lenguas como de fuego... Hechos de los Apóstoles 2:1

... Sopló sobre ellos y les dijo: "Recibid el Espíritu Santo." Juan 20:22

Queridos Amigos;

Cristo ha resucitado!

No tendemos a pensar en el aliento y en el viento a menos que experimentemos un problema con ellos. Cuando tenemos la gripe, una infección respiratoria o asma, entonces sí prestamos atención a la respiración. Aquí en Byron el viento nos llama la atención cuando sopla de manera fuerte, especialmente al atardecer.

La palabra hebrea *ruaḥ*, el *pneuma* griego y el latín *spiritus* básicamente significa "aire en movimiento," "aliento" o "viento". El significado de la raíz sugiere poder o energía. En el mundo antiguo la única fuente de energía observable (aparte de la alimentación humana o animal) era el viento. Esta era la energía que alimentaba los barcos de vela y los molinos de viento (como en el Altamont).

El viento como fuente de energía puede sentirse como una refrescante brisa, un fuerte viento o como en la fuerza de un huracán. Los antiguos israelitas veían el viento como el mismo aliento y poder de Dios, como en el Salmo 18:15,

*Entonces apareció el lecho de las aguas, y los cimientos del mundo quedaron al descubierto
a tu reprensión, oh SEÑOR, al soplo del aliento de tu nariz.*

La comprensión primitiva del viento era que era el aliento de un ser muy poderoso. En el principio de la creación es el aliento de Dios que se cierne sobre las aguas del caos. El aliento/espíritu de Dios forma las palabras que crean todo lo que existe. Fue un fuerte viento que causó que se abriera el mar en el Éxodo, allanando el camino de la libertad para los israelitas.

La respiración/el Espíritu también fue visto como la fuerza de animación en los seres vivos. En Génesis 2:7 Dios infunde vida al hombre que formó de la arcilla de la tierra. Cuando la respiración deja el cuerpo dejamos de existir.

Viento, agua y fuego fueron clasificadas como líquidos. Por eso los antiguos creían que el viento o el espíritu podría "verterse:" *"Y nunca les ocultaré mi rostro, cuando vierta mi espíritu sobre la casa de Israel, dice el Señor Dios."*—*Ezequiel 39:29* Este Espíritu/viento se comporta como fuego líquido cuando en los hechos de los apóstoles se derrama hacia en los que estaban reunidos en el Cenáculo.

En el nuevo testamento el espíritu de Dios se personifica. Es este espíritu como el poder de Dios que está obrando en Jesús. En las señales poderosas que Jesús realiza, está venciendo las fuerzas del mal. Los evangelios mencionan específicamente que Jesús da o rinde este/su Espíritu cuando muere en la Cruz. ¿Adónde va este espíritu?

El pasaje de hoy desde el Evangelio de Juan nos dice. Este espíritu es respirado hacia sus discípulos por medio de el Cristo Resucitado. Él nos da ahora el mismo aliento de vida, alimentación y energía de Dios. Es el mismo espíritu que estaba trabajando en él. Estamos alentados con poder divino para vencer el mal y para co-crear y fomentar la vida. Tal y como Dios en la creación habían soplado la vida a Adán, ahora Jesús resucitado nos re-crea con el espíritu como hijos de Dios y el Reino.

La Pentecostés nos recuerda que respiramos el aire de la libertad. Respirando este aire nuevo, hemos sido enviados hacia adelante para recrear el mundo. ¿Qué haremos con esta poderosa energía? El Espíritu demanda que actuemos!

Paz

Fr. Ron